

Historia del Santuario original

El Santuario original de Schoenstatt se yergue justo donde se reúnen tres arroyos que conforman un valle lateral que desemboca en el Rin en la localidad de Vallendar. Su historia se remonta a una antigua capilla de un cementerio medieval, dedicada a san Miguel, cuyos orígenes datan del siglo XIV. Esta capilla pertenecía a un convento de monjas agustinas situado en Schoenstatt en la pequeña ciudad de Vallendar junto al Rin. El convento fue saqueado, destruido y reconstruido en 1681. A fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, la capillita en su interior sufrió serios daños y fue utilizada para depósito de leña y de carbón. La construcción actual data de esa fecha.

En 1914, año de la fundación del Movimiento de Schoenstatt, la capilla se encuentra en mal estado; está prácticamente abandonada y sólo se la usa para guardar herramientas de jardinería. El P. Kantenich pidió al P. Miguel Kolb, provincial de los padres palotinos, permiso para que la nascente congregación mariana que dirigía, pudiese usar esa capillita para sus reuniones. Él se había percatado que era indispensable que los congregantes tuviesen un espacio exclusivamente para ellos, donde pudiesen dar una impronta original a su formación y vida espiritual. Por lo tanto, esta “capillita”, como la llamarían los congregantes, sería el lugar de sus reuniones y el centro de la vida comunitaria de la congregación.

En julio de 1914, el padre Kolb comunicó al P. Kantenich la aprobación de su solicitud y además donó para la capillita una estatua de san Miguel. Los jóvenes empiezan a trabajar en la restauración de la capilla y comienzan a utilizarla en el mes de agosto de ese mismo año.

Finalmente, al inaugurar la capillita como sede de la Congregación Mariana, el 18 de octubre de 1914, el P. Kantenich, guiado por la fe práctica en la Divina Providencia, expone a los jóvenes, en la plática que les dirige, su “secreta idea predilecta”: los invita a sellar una alianza de amor con la Santísima Virgen y a pedirle que ella se establezca espiritualmente en la pequeña capilla y la convierta en un Santuario de gracias.

Esta plática se conoce como “Acta de Fundación” de Schoenstatt. La historia futura se encargó de demostrar que el P. Kantenich no se equivocó en la interpretación del plan de Dios. El 9 de abril de 1947, el Papa Pío XII concedió, a quienes visitan este Santuario, la indulgencia plenaria según las normas de la Iglesia.

Al comenzar el nuevo milenio, son más de 170 las réplicas del santuario original diseminadas por los cinco continentes. Todos los santuarios de Schoenstatt, salvo en pequeños detalles, poseen la misma forma exterior e igual conformación interior.